

EL OBRERO BALEAR

Órgano de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1718 Palma de Mallorca, 30 de Novbre. de 1934 PRECIO: 15 céntimos

Camarada: Las familias de los presos con motivo del movimiento revolucionario necesitan de tu ayuda económica. No niegues tu solidaridad a los caídos en desgracia.

Para donativos dirigirse al compañero Jaime Mats, calle del Real, 29. Palma.

La reconciliación social

Con el título que encabeza estas líneas ha publicado «El Debate», órgano del jesuitismo plutocrático español, un artículo, en el que descubre y propone nada menos que los medios por los cuales va a ser un hecho la careada concordia entre el capital y el trabajo, hasta ahora malograda por el *virus marxista*.

No se trata de un renacimiento de los Sindicatos Obreros Católicos, que el propio «Debate» rechaza como injerencia mediatizadora de la clase patronal en el seno de las organizaciones obreras.

La entidad llamada a hacer la felicidad de... los acaudalados lectores de «El Debate», se titula Asociación patronal Católica, cuya misión «consiste en extender sobre todos los subordinados (de los patronos) una acción tutelar que dé calor fraternal y humano a las frías y rígidas relaciones de empresa. Tutela que otorga jornales superiores a los que en rigor las leyes establecen; que mira las necesidades familiares de los obreros y el estado de prosperidad de las industrias, para fijar con arreglo a ellas, las remuneraciones del trabajo; que ayuda a la enfermedad, que socorre en tiempos de penuria... Tutela, sobre todo, espiritual, que atiende a las necesidades de este orden y para los empleados de la casa erige escuelas, bibliotecas, capillas...»

En el número de la semana pasada, hacíamos la afirmación de que los sindicatos obreros católicos, vulgo-amarillos, han fracasado. «El Debate», al optar por la acción tutelar directa de la clase patronal y rechazar la mediatización de los sindicatos obreros por ésta, viene a corroborar aquella afirmación nuestra.

Así como aquella tentativa de los sindicatos amarillos se frustró por la intuición de la clase trabajadora, esta otra que patrocinan «El Debate», ha de fallar, por manera fatal, por el egoísmo desenfrenado y por el falso cristianismo de sus achocolatados lectores, y, sobre todo, por la inexorabilidad del determinismo económico establecido por el marxismo cuyas doctrinas y cuyas prácticas y resultados son de una fuerza que contrasta con la endebles y la ineffectividad de las encíclicas «Rerum Novarum».

Por que suponemos que «El Debate» se propone obrar sobre la clase patronal española que, al advenimiento de la República, se vengaba de ello cerrando sus fábricas, dejando de cultivar sus tierras para decir a los obreros: «que os dé de comer la República. Coméos a vuestros hijos.» Esa misma clase patronal que acaudilla Gil Robles, que no sosegó hasta lograr la derogación de la ley de términos municipales, el restablecimiento de los jornales de 250 pts. y el exodo de los obreros pertenecientes a las Casas del Pueblo.

¿No son católicos esos consejeros de las compañías ferroviarias y grandes empresas que han expulsado de sus industrias a todos los obreros que secundaron la huelga general del 6 de octubre último?

¿Acaso no ha salido de los escaños ocupados por católicos la más ruda oposición a la ley de Yuteris, por que ésta tiende a disminuir un poquitín la injusticia social, que reina en el campo lo mismo que en la ciudad, y cuyos sostenedores son tanto más esforzados cuanto más fervorosos católicos?

¿Y es echando mano del catolicismo, como quiere «El Debate» establecer la confraternidad social?

¿Cuánta ceguera, por no decir desparpajo!

El Catolicismo lleva su intransigencia religiosa a todos los órdenes de la vida social y al concepto medieval de la propiedad, cuyas Cruzadas en pos de su imperio no han cesado, sino variado de forma según la evolución de la sociedad.

La espada ha sido sustituida por el consejo, el sermón, la pastoral dirigidas al que cife espada, explota una industria, dirige una empresa, o administra la justicia, el interés público etcétera, etc.

¿Qué representan los hechos violentos de toda revolución sino el choque entre el pueblo, que aspira a participar de los bienes sociales a que le hace acreedor su condición de productor, y los cruzados que quieren imperar como monopolizadores de las riquezas morales y materiales creadas por los desposeídos?

Y si eso sucede con un Catolicismo patronal desarticulado, ¿que no sucedería con una organización patronal católica frente a una clase trabajadora cada día más consciente de su dignidad, de sus derechos y, por ende más dispuesta a la conquista de éstos?

Divagaciones

La inmortalidad de las ideas Socialistas

Quedamos en que las ideas no pueden matarse.

Los ideales que tienen por fin el perfeccionamiento del estado social, haciendo de la justicia una palabra sustantiva y no adjetiva, como en la actualidad, son ideales impercederos, porque su existencia obedece a un imperativo de la Historia que los impone por necesidad de la Historia misma.

El socialismo, ideal de perfección humana, hecho verbo y hecho carne por necesidad de la dialéctica histórica, es un ideal que ha sido engendrado en el seno del mismo capitalismo y puesto a la discusión de la inteligencia humana por hombres de genio clarividente que han visto, en la nueva doctrina, una

esperanza prometedora de justicia social en el porvenir.

El socialismo no es una invención ni un capricho de ningún ente seudofilósofo; ni tampoco es una elucubración seudocientífica; ni es el resultado de un rato de malhumor de ningún edecán literato. El socialismo, es, sencillamente, un trozo de la realidad misma; constituye en sí una viril protesta de las injusticias sociales dimanantes del actual sistema económico, que divide a la sociedad en explotados y explotadores y a la abolición de esas injusticias y de las clases, aspira llegar al socialismo.

Se ha llegado a decir que el socialismo tiene puntos de contacto con el cristianismo. Veamos como puede ser eso.

¿No resulta de esto que «El Debate» está propugnando un remedio peor que el mal que trata de curar?

¿O es que parte de la base totalmente falsa de que el socialismo en España ha muerto?

Si es así, hemos de decirle a «El Debate» y a sus acaudalados lectores lo que el remendón de sártenes: «al freir será el reir.»

Camellos y agujas

Se sabe cómo acabaron los templarios en la degeneración, la tibieza moral de cuantos por inducción tomaron parte en el alzamiento de las Comunidades. Inductores patentes y manifiestos fueron desde luego los clérigos, que desde los pulpitos lanzaron sobre los fieles inflamadas peroratas. Lo demuestra D. Manuel Danvila en los cinco grandes volúmenes de la historia consagrada a las Comunidades. Y luego, cuánto inductor desparramado por Toledo, Segovia, Valladolid, Avilal ¡Cuánto inductor desconocido, anónimo, que en la glesia y en el taller, con su palabra cotidiana y con sus fugaces gestos, preparaban el ambiente de la revolución!

Una revolución presupone una doctrina. La doctrina no se forma en un día. Y declarar la incompatibilidad moral con los inductores de un movimiento es, en puridad, declarar la incompatibilidad con las ideas. Y la incompatibilidad con las ideas vale tanto en resolución como poner fuera del ámbito nacional, excluir del trato civil, a quien no moldee su pensar sobre nuestro pensar. Cuando se hacen cómputos sobre los afiliados a un partido se olvida que el problema debe ser planteado sobre bases más amplias. Los afiliados a un partido son una cosa y la doctrina es otra. Sin pertenecer a un partido se puede estar afecto en algún modo, vagamente o intensamente, a la doctrina de ese partido. Las doctrinas se gradúan por su infiltración social, no por el número de sus correligionarios militantes. Hace nada menos que ochenta y seis años, en 1848, un satírico, Juan Martínez Villergas, escribía: «En punto a fiel, mi doméstico no cede a nadie; es preciso hacerle justicia. Y en cuanto a sus ideas políticas, no sólo no cede ante mí, sino que me excede en mucho; porque, para que ustedes se maravillen, el individuo es nada menos que socialista.» Hoy el satírico tendría que escribir: «Porque, para que ustedes se maravillen, mi doméstico «no» es socialista.» Pues entre esas dos «maravillas», la de 1848 y la de 1934, es decir, sobre la evolución de una doctrina y su infiltración en la vida española, se plantea el problema.

¿Qué hacer?»

(De «Heraldo de Madrid».)

El cristianismo—no el catolicismo—es una doctrina rica en contenido moral, que anatematiza las injusticias, abomina de la riqueza y elogia la pobreza. El socialismo también tiene un gran fondo moral; pero no abomina de la riqueza ni elogia a los pobres por su pobreza, sino que busca y aspira a abolir la pobreza, acabar con la clase burguesa como tal clase, y en consecuencia a que haya una sola clase, la trabajadora y que cada uno tenga asegurada la manera de vivir honradamente de su trabajo.

El cristianismo es, pues, un ideal puramente platónico; se limita a protestar y a condenar las injusticias humanas y cree que éstas se evitan haciendo que los hombres sean buenos, sin ver que el principal motivo de esas injusticias, radica y tiene su origen en causas específicamente económicas; o sea, en la manera como está montado el engranaje capitalista.

Aunque la mayoría de los hombres fueran buenos, como predica el cristianismo, las injusticias—que tienen por causa el injusto régimen burgués—seguirían imperando. Ejemplo: Un patrono, que particularmente es una excelente persona, en las cuestiones que se ventilan sus intereses, se vuelve según los casos, en una fiera.

De lo expuesto se deduce que los hombres en sí, no son los responsables de las injusticias sociales. Es el régimen capitalista, por su absurda manera de ser, que crea y mantiene esa lucha perenne entre patronos y obreros. Abolir ese régimen individualista por el sistema colectivista o socialista, y se verá como esas injusticias—luchas de clases—desaparecen.

El cristianismo no tiene coincidencia con el socialismo más que en el fondo moral. Coinciden en condenar las injusticias humanas, pero cada uno desde un punto de vista completamente opuesto, como hemos explicado más arriba.

El socialismo, como ideal futuro, no puede matarse, porque no es la invención caprichosa de uno o más hombres, ni es el resultado de las prédicas de los líderes, ni es inventado por Carlos Marx, como creen unos papanatas metidos a economistas

¿Dictadura económica? ¡Guarda que es podenco! No nos dejemos sugestionar por el tópicos de las medidas salvadoras.

Aquellas «medidas salvadoras» de la dictadura, en lo económico—sin intervención de nadie, con plenos poderes del llamado entonces Gobierno—, nos dejó una deuda de **6000.000.000 de pesetas**

¡Ah, Sr. Calvo Sotelo; Mesías para algunos plutócratas que piensan en un Estado fuerte! Usted habla ahora también de situaciones de excepción convenientes para la salud de la economía. Y la nación española, de espaldas a la que usted habla, viene pagando los intereses de esa deuda. ¡Guarda, que es podenco!

(De «Heraldo de Madrid»)

UNA ACLARACION

Sobre nuestro servicio de información

Habiendo llegado a nuestro conocimiento que la publicación en estas columnas de una carta del partido Radical Demócrata de Ibiza al Sr. López Palop, en la que se censuraba la conducta del Gestor de la Diputación Sr. Amer, en relación con el asunto del Camino 456 de Ibiza, ha producido disgusto al Presidente de dicho partido, creemos un deber hacer constar que nuestro servicio de información actuó, al respecto, en esta Ciudad; es decir no nos fué suministrado desde Ibiza.

y a sueldo de la burguesía. El socialismo nace de la injusticia misma y sus orígenes podríamos buscarlos en el momento en que unos hombres empezaron a sojuzgar a los demás. Porque es sabido que los primitivos habitantes de la tierra, cuando se constituyeron en tribus o *claus*, vivían en un régimen comunista, sustentándose de la caza y de la pesca: todo era de todos, hasta que unos hombres ambiciosos se dijeron que era mejor que otros les llevaran el sustento y, por medio de la fuerza, se erigieron en jefe; de aquí nace el que minorías de hombres más inteligentes sojuzgaran a los demás, siendo así el origen de la lucha de clases y la explotación de unos hombres a otros; y con el desarrollo de la Historia vinieron las diferentes formas de la sujeción de unos hombres a otros; la esclavitud en sus fases de ilotas, siervos de la gleba en la Edad Media y proletarios en la actualidad, que es una esclavitud disfrazada de libertad y de democracia.

La lucha de clases no es invención de Carlos Marx y su colaborador Federico Engels. Es el resultado de los estudios de estos genios en el libro de la Historia y en el de la realidad. No solamente fueron hombres de teoría, sino de acción. Ellos conocieron las vicisitudes y los sinsabores de propagar unos ideales regeneradores de la clase obrera, viéndose perseguidos, teniendo que emigrar a diferentes países.

El socialismo, es pues, el ideal del futuro. El querer detener su marcha, es como intentar poner una pared en medio de un río, que acaban por pasar sus aguas por encima.

R. García Galán

Temas de la tierra

Por Adolfo Vázquez Humesque

Los elementos políticos que en el Congreso combaten el proyecto de ley de protección a los yunteros están mostrando al país que los mueve la más egoísta de las pasiones. Es un cuadro formado en defensa de la absoluta integridad de los privilegios de los grandes propietarios de fincas rústicas, que no las cultivan por sí mismos, y del libre albedrío que quieren reservarse para elegir a los que se las han de cultivar, continuando así su caciquil dominación en el ruralismo.

Porque no está de más recordar que esa modalidad del trabajo campesino que se concreta en la denominación de «yuntero», no se da mas que en Extremadura. En Castilla el que tiene «un par», tiene generalmente tierra propia o arrendada para emplearlo.

Es en la región donde la propiedad adhesionada está concentrada en menos manos y el proletariado campesino amontonado en poblaciones donde este misero trabajador del campo tiene el instrumento de trabajo, la yunta y le falta el instrumento de producción, la tierra. Y por eso ahí existe el yuntero. Antes el tratamiento se reservaba las hojas o giros de posío, que aprovechaba con ganado propio o arrendando los pastos, y adoptaba la cómoda postura de que otro, el yuntero en este caso, labrase con sus herramientas la hoja de siembra para luego partir los haces sobre eras en la proporción acordada de antemano. Pero ahora niegan esa tierra; por lo que sea. Y en

tanto el I. R. A. no encuentre acomodo — léase tierra — para ese yuntero, ¿qué va a hacer con su actividad y sus útiles de trabajo, sin tener donde emplear una y otros? Dígase una vez más, y ciento si precisa, que los terribles invasores de fincas, los exaltados y feroces yunteros, no iban sobre las dehesas a saquearlas o destrozarlas, descartando, claro está, los casos excepcionales, que no cuentan. Tenían la pretensión en sus asaltos de crear un derecho labrando apresuradamente la tierra que siempre se les había dado en una especie de aparcería y que ahora se les negaba. Peleaban, pues, porque querían tierra pagando la renta.

Y en estos momentos, con los mandos en la mano, un sector del derechismo intransigente se resiste a prorrogar la ocupación, acudiendo para ello a todos los especiosos argumentos que halla a mano; terreno restado al pastoreo, monocultivo cerealista, sagrados derechos de la propiedad hollados o desconocidos, malas siembras sobre rastrojo y barbechos abandonados, economía destrozada y desvalorización de la propiedad rústica; todo eso y mucho más es convenientemente mezclado y bañado en la cotelera nacional que se llama Congreso de los Diputados. Pero así se deslinda: los campos. Que tomen, pues, buena nota los hombres del ruralismo de quienes son los que luchan a sangre y fuego contra sus justos anhelos.

Afortunadamente para nosotros los republicanos es el reaccionarismo más subido de tono el que se está mostrando como el mayor enemigo de los peju galeros. Esto es lo mismo que si a unos jornaleros que viniesen en demanda de tajo para emplear sus brazos se les respondiera que se comiesen los picos y las palas. En ambos casos «ello, Inés, solo se alaba...»

Las Cortes y el paro obrero

Con el título que sirve de cabecera a este trabajo, «Correo de Mallorca»,—como si en realidad le interesara la suerte de los trabajadores—publica en su edición del miércoles de esta semana un editorial que envuelve un simulacro de censura contra las actuales Cortes, por no haber resuelto el problema del paro obrero; y de un modo concreto contra la C.E.D.A. y el partido lerrouxista.

«Correo de Mallorca», cifra en 30.000 el número de obreros parados sólo en Madrid, y escribe:

«Las Cortes deben ver la manera de dar ocupación a los obreros que contra su deseo están ociosos. Va a hacer un año que ellas funcionan, y es preciso decirlo: todavía no han hecho toda la labor que era de esperar...»

He ahí un reproche tan falto de sinceridad como de justicia.

¡Con que las Cortes no han hecho bastante labor!

Como si fuera cosa de niños la desrepública de la república, la destitución de los innumerables ayuntamientos republicano-socialistas, la derogación de la ley de términos municipales, la esterilización de la obra social-político-religiosa-docente de las Cortes Constituyentes. Y por si eso fuera poco, el árduo trabajo de reprimir el más agudo movimiento revolucionario que registran los anales patrios.

Y que no se diga que la tal revolución se hubiese podido evitar con una labor política opuesta a la más arriba mencionada, por que tal argumentación ni sería sensata, ni patriótica ni cristiana. ¿No es verdad, caro colega?

¿Que Gil Robles, en un arrebato retórico, dijo o vino a decir: «hay que resolver el paro obrero y sacar para ello el dinero de donde lo haya?»

¿Que un ministro del Gabinete lerrouxista, por no quedarse atrás prometió destinar mil millones a aquel fin? «Áridos del juego son», como dice D. Juan Tenorio. Claro que no se puede aplicar al caso aquello del Capitán Centellas: «Si es broma puede pas...» Porque eso de jugar con el hambre y el desespero de la clase trabajadora, no puede pasar ni en broma.

«Correo de Mallorca», concluye:

«La mejor manera de apartar a los obreros del Socialismo es proporcionándoles lo que ellos desean, que no es otra cosa que trabajo con que poder subsistir a sus necesidades...»

Si el colega añadiera, cuando dice «trabajo y el fruto íntegro de éste, estaríamos de acuerdo. Por que en realidad, no sólo la falta de trabajo es la levadura del Socialismo, sino el hecho de que la mayor parte del producto del trabajo se lo apropie quien no ha aportado a él más que el capital, el cual, en resumidas cuentas no es otra cosa que trabajo no pagado al trabajador.»

Pero aceptemos, por un momento, que la única fuerza que empuja a los trabajadores hacia el Socialismo, es la falta de trabajo. ¿De donde sacar la panacea antisocialista, o sea el trabajo en un régimen en que la maquinaria industrial, que sustituye la mano del hombre, es propiedad de unos individuos que la hacen funcionar a medida de la posibilidad de colocar los productos; posibilidad tanto más limitada cuanto mayor es el perfeccionamiento de las máquinas y por ende mayor el número de los obreros suplantados y, por tanto, sin medios adquisitivos?

¿No le parece al colega que para destruir al Socialismo se ha metido en un laberinto cuya única salida desemboca en el propio Socialismo?

Curiosidades fascistas

Fascismo Ruso

Siguiendo el ejemplo del hitlerismo. Entre los emigrados rusos se va organizando un movimiento de carácter político que aspira a una «Tercera Rusia». El centro de agitación de este movimiento se halla en Berlín y es dirigido por un tal príncipe Avalof que se hace llamar él mismo «presidente del consejo y jefe del movimiento nacional-fascista ruso». El fundador del movimiento ha sido un antiguo estudiante ruso apellidado Vonsiatzki, que vivía en la mayor miseria en París hasta que en 1926 se casó con una millonaria americana. Vonsiatzki ha convivido cierto tiempo con Pablo Gorgulof, el asesino del presidente de la R pública francesa, Doumer, y actualmente se halla en Jarbin en Manchuria conspirando contra la Unión Soviética. «En caso de una guerra entre los rojos y los japoneses, asegura Vonsiatzki, nosotros,

fascistas rusos, iremos a combatir del lado de los japoneses porque el Japón es el único Estado que pueda darnos municiones suficientes para nuestro ejército que hará pedazos del bolcheviquismo, de Vladivostok hasta Moscú. Efectivamente, nosotros tenemos la posibilidad de formar solamente en Manchuria inmediatamente un ejército de 150.000 hombres, la mayor parte de los cuales compuesta por veteranos de la guerra civil. Como es natural, los fascistas rusos, que como buenos patriotas confían el triunfo de su causa a las armas extranjeras uniéndose con Alemania y el Japón contra su propio país, cuentan, además, con el apoyo del alto clero de la Iglesia ortodoxa.

Pacifismo Italiano

El periódico romano «Tribuna», comentando el desfile del «Campo Dux» donde Mussolini ha pasado en revista a 24 mil

vanguardistas fascistas, escribe «La mirada intalible del «duce» pudo así apercibir en las caras de los adolescentes en armas las siluetas de los nuevos soldados que surgen de la atmósfera fascista. Ser soldados antes de entrar en las filas regulares del Ejército; tener ya la experiencia militar, la práctica de las armas y, sobre todo, el organismo templado y el espíritu formado a las fatigas de la guerra, antes todavía de ser incorporados en los cuerpos armados del ejército: esto es el programa, esto es el propósito que la «Opera Baililla» persigue...»

El pacifismo mussoliniano es, bien lo demuestran las expansiones del periódico fascista, insuperable.

Dinero alemán para la propaganda subversiva en Marruecos.

El «Pariser Tageblatt», ha publicado una información espe-

Notas sueltas

Las infamias de la "buena," Prensa.

El diario "Informaciones," de Madrid, no satisfecho con el éxito de los periódicos de su cuerda sobre el incorruptible e ilustre repúblico D. Manuel Azaña, víctima de la más infuca de las campañas, ha publicado un suelto intitulado "El rastro azañista," en el que se pretende sacar la conclusión de que Azaña malversó cuando regentó la cartera de Guerra, determinados fondos de dicho departamento.

La patraña de "Informaciones," es tau absurda y criminal, que ha movido al ministerio de la Guerra a salir por los fueros de la verdad mediante una nota, en que deja en mantillas a la ¿ex? jaca contrabandista.

¡Oh la buena Prensa en su misión informativa!

El caso Juliá

Enterado que uno de estos días sería presentada al Juzgado una demanda contra el Sr. Juliá, actual presidente de la comisión gestora de nuestra Diputación, me he puesto seguidamente a hablar con un destacado miembro del Comité Radical Demócrata—antes Radical—.

Al enterarse del objeto de mi visita me ha manifestado lo siguiente:

A raíz de las últimas elecciones legislativas, en las que se presentaron candidatos—entre otros— los Sres. Canet y Juliá estos adquirieron en compromiso de sufragar por partes iguales los gastos que ocasionasen las citadas elecciones en esta Isla, toda vez que eran los únicos candidatos con probabilidades de triunfo. Pues bien; las elecciones se efectuaron y por consiguiente el gasto, que importó Ptas. 2.619'25 según comprobantes que no pueden dar lugar a dudas, el Sr. Canet haciendo honor a su compromiso nos remitió pesetas mil quinientas, correspondiendo pagar al Sr. Juliá las restantes, 1.119'25 ptas., y ahora resulta que éste Sr. se niega a pagar sus referidas pesetas alegando razones que dicen muy poco en bien de su seriedad que debería ser patrimonio de un Sr. que ocupa tan elevado cargo.

Y es verdad eso que dicen de su demanda.

Si, si, puede Vd. asegurarlo, nosotros lamentamos tener que recurrir a este extremo pero tampoco estamos dispuestos a que se burle de nosotros, le hemos escrito una infinidad de cartas, e incluso le giramos una letra de cambio por valor de esta cantidad, que tampoco atendió y como nosotros tenemos justificantes que acreditan el compromiso, veremos si podemos cobrar.

Al despedirme del Sr. que me informa le advierto que la conversacion saldrá en las columnas de EL OBRERO BALEAR a lo que me autoriza dicho Sr.

Si el Sr. Juliá obra de esta forma con sus antiguos correligionarios ¿qué hará en la Diputación? para muestra creo basta con este botón.

Las rentas del trabajador.

Ahogados en una mina de carbón de Matsushima (Japón), han perecido 53 trabajadores mineros.

Semejante desgracia, muy frecuente en esta clase de trabajos, deja tras de sí una estela de lágrimas y de miseria en los familiares de las víctimas. Y en los accionistas las preocupaciones propias de quien no quiere ver reducido el dividendo a pesar de los desperfectos de orden material producidos por la explosión.

¡Así es de inhumano el régimen burgués!

Una visita a los presos político-sociales.

El domingo último, hicimos una de nuestras habituales visitas a la cárcel de esta ciudad. El disgusto que nos produce ver tras las rejas carcelarias a estimados correligionarios y demás presos políticos o sociales, quedó neutralizado por la presencia en dicho establecimiento penitenciario de un inmenso gentío ávido de saludar a los presos de referencia. Tan numeroso era el gentío, que movió a la autoridad competente a destinar a aquel lugar a varias parejas de Guardias de seguridad.

Aquello era una verdadera manifestación de simpatía y de adhesión a quienes han perdido su libertad por causas distintas a los delitos comunes, o sin causa justificada.

Una cosa nos contrarió extraordinariamente: el que se nos enterase de que los sesenta y tantos presos que nos ocupan se ven obligados a dormir en un jergón echado en el suelo y a nutrirse de una comida nada aceptable.

De ser cierto semejante trato, ¿no le parece a quien puede hacerlo que procede humanizarlo en relación con las razones del encarcelamiento?

Piénsese que nada hay eterno.

ENCARGUE su TRAJE o ABRIGO a

NAVARRETE • SASTRE

Recibidos los últimos modelos de OTOÑO y INVIERNO

Hechura de TRAJE o ABRIGO desde 5 duros

Siete Esquinas, 20 - 1.º

Imp. G. M.-Palma

cial de Berlín que da cuenta de que no obstante las afirmaciones del doctor Schacht de que en el futuro le será negada toda clase de subvenciones oficiales a la propaganda nazista en el extranjero, recientemente, el doctor Göbbels ministro de la propaganda del tercer Reich, ha puesto a disposición de los organismos competentes la cantidad de 3.360.000 marcos oro, destinada a la propaganda nacionalsocialista en las colonias francesas y española en el Norte africano. Esta información es muy comentada en relación con los recientes sucesos de Constantina y la efervescencia reinante en el ambiente indígena de Túnez.

**Liga Americana...
¿De que Libertad?**

En los EE. UUU. un grupo de agentes del millonario J. P. Morgan han formado la «American Liberty League» (Liga Americana de la Libertad) que tiene por programa la defensa del derecho a la propiedad privada, la lucha sin cuartel contra los propagandistas del radicalismo entre los elementos de la clase obrera y la defensa de la Constitución americana.

Como se vé, se trata de la libertad burguesa y la flamante liga del viejo financiero yanqui será seguramente algo así como un fascismo en germen.

**LEA todas las semanas
EL OBRERO BALEAR**

IMPORTANTE

En la relación que se publica en última página figuran los donativos correspondientes a la semana anterior.

65 San Miguel, 67

LA FILADORA

Teléfono Núm. 1760

PRECIO FIJO

GRAN BARATURA DE MANTAS DE LANA

Se liquida una gran partida de mantas de lana de buena calidad

SIN TARAS • DEFECTUOSAS • TARADAS

A MITAD DE PRECIO

procedentes de una fábrica cerrada

Aprovechen esta OPORTUNIDAD

Grandes reformas de local

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P. B. M. R.

De como se ensancha la base de la República

El Ayuntamiento de Santa Fé (Granada), se tomó el gusto de acordar cambiar el rótulo de una calle que ostentaba el de la heroína de la libertad, María Pineda, por el que tenía antes del advenimiento de la República.

La Comisión Gestora del Ayuntamiento de Logrosán (Cáceres), ha acordado quitar los nombres de los heroicos capitanes Galán y García Hernández, con que estaba rotulada la plaza del pueblo.

La misma Comisión Gestora ha acordado cambiar el rótulo de una calle que ostentaba el nombre de Pablo Iglesias.

El Ayuntamiento de Baeza, que fué destituido y luego compuesto por elementos radicales y de la Ceda, ha acordado la retirada, del salón de sesiones, la placa que servía de conmemoración a la implantación de la República.

También ha sido quitado por dicho Ayuntamiento, sin tomar acuerdo sobre ello, el nombre de la Plaza de la República, quedando subsistente el antiguo rótulo con el nombre de Alfonso XIII.

Los radicales y cedistas desde octubre último que forman la Comisión Gestora municipal de Jaén desde que fueron expulsados de sus cargos los concejales republicanos y socialistas elegidos el 12 de abril, respetándose en sus puestos a los pocos monárquicos, tomó, como una de sus primeras providencias, la de quitar los nombres de las calles de García Quejido, Llaneza, y Fernando de los Ríos, las cuales han sido rotuladas con los nombres de Virgilio Anguita, Pedro Palacio y Obispo de Arquellada, respectivamente que corresponden a dos monárquicos y a un jerarca de la Iglesia católica.

Igual suerte le ha tocado a la calle de José Nakens, cuyo rótulo se ha sustituido por el de Emilio Mariscal, fundador de «El Pueblo Católico», de Jaén.

Calvo Sotelo, discípulo aventajado de Primo de Rivera, hase enorgullecido de que en el Congreso cuajaran sus doctrinas, respecto del otorgamiento de poderes a efectos presupuestarios, y envalentonado con ello, anunció un manifiesto.

El ensanchamiento de la base republicana es bien patente y sería para felicitarnos de ello, si tal ensanchamiento no fuese a expensas de la densidad de las esencias republicanas, que, a fuerza de estirarse se ponen más finas y transparentes que la tela de cebolla.

«Declarar la incompatibilidad moral con los inductores del movimiento es, en puridad, declarar la incompatibilidad con las ideas»

De un interesante artículo de «Azorín» a propósito de la campaña contra el Consejo de Cultura :

«Precisamente hace poco, en Inglaterra, se ha publicado un libro sobre los orígenes de la España moderna. La investigación de los orígenes inmediatos—como en tal libro se hace—habría de llevarnos al examen de los orígenes remotos. Nos tropezaríamos, al remontar el curso del tiempo, con incidentes, episodios, complicaciones de diverso orden. Podríamos examinar entonces si los que se ufanan hoy con ser los representantes de la tradición lo son realmente y si la tradición es la que esos tradicionalistas dicen y no otra. Nos tropezaríamos también con la revolución en 1640 en Cataluña, y la de 1590 en Aragón, y la de 1520 en Castilla. ¿Y cuál sería nuestra actitud ante esas revoluciones? Hechos fundamentales son esos en la Historia de España. ¿Qué pensaríamos y sentiríamos ante la revolución de 1520, es decir, ante el movimiento de las Comunidades? Si se nos interrogara conminatoriamente acerca de esa revolución ejerceríamos un perfecto derecho al no contestar, si no queríamos contestar, al interrogador. ¿Y es que íbamos a declarar nuestra incompatibilidad moral con los que tomaron parte por inducción en ese alzamiento? ¿Y quiénes toma-

ron parte por inducción? En Castilla existe un refrán que dice con referencia a algún arduo trabajo: «Des'hacer cruces en un pajar.» Pues tal cosa representaría la busca para establecer la incompatibilidad y el exterminio. ¿Cómo terminarían estos nuevos caballeros de Jerusalén, cuya furia inagotable tanto se parece al miedo? Se nos quiere recordar que somos ovejas gregarias y debemos caminar apiñadas pelo a pelo, por el surco abierto de la tradición. Desviarse de la norma es merecer la marca de Cain. Es una deslealtad al clan, al credo, al credo del clan, al estado y a la clase. Bien que así sea en Alemania, donde teóricamente, no hay clases, aunque prácticamente no hay igualdad; pero aquí sólo puede obtenerse tal resultado por una imposición. Si, por ejemplo, yo me encuentro por ahí un señor que se esfuerza en convencerme de que el socialismo es la inevitable doctrina de los fracasados, yo me revolveré diciendo que más bien la credo doctrina de los hambrientos. Hambre de pan y hambre de justicia. ¿Queréis acabar con eso que llamáis la plaga? Satisfaced esas hambres. ¿Cómo? «Da a los pobres tus riquezas y sígueme», dijo Jesús en un caso parecido a éste. Aquél no hizo caso, ni tampoco vosotros lo haréis. Miro hacia el porvenir y veo muchas agujas y muchos camellos; los camellos sois vosotros, que nunca entraréis por el ojo de esas agujas. Y acabaréis tan mal como el otro, que al alejarse de Jesús se alejó de la felicidad que anhelaba. Vosotros no entráis ni por el ojo de un puente, porque estáis hinchados de vanidad y erizados de miedo. ¡Si al menos cesárais en los alaridos!

* * *

«Soy hombre de orden—escribe el novelista D. Armando Palacio Valdés—; pero prefiero el desorden a la injusticia.»
Y yo.

(De «Heraldo de Madrid».)

Un documento de la Asociación Nacional del Magisterio primario al paso de una campaña injusta

Con paciencia sólo posible en quienes la tienen por hábito nacido de su profesión, los maestros nacionales han venido soportando durante las dos últimas semanas una durísima campaña que, tomando como pretexto la obcecada exaltación revolucionaria de algunos colegas asturianos, se ha emprendido contra el Magisterio entero por una parte de la Prensa.

Pero han llegado las cosas a tales extremos que no podemos seguir guardando un silencio que pudiera interpretarse como asentimiento a las absurdas imputaciones que se dirigen a la clase en una generalización demasiado precipitada para que podamos creer en su buena fe.

Se han expresado tan graves conceptos, se han escrito cosas tan extraordinarias y se ha recurrido a tan formidables inexactitudes, que casi nos avergüenza vernos obligados a salir a hacer nuestra defensa por nosotros mismos. Porque nos tenemos mucho que la ofensiva contra el Magisterio nacional no sea mas que parte, pretexto o principio de una empresa más amplia y de más audaces objetivos o síntoma de más trascendentales intenciones.

El descrédito del Magisterio nacional implicaría inmediatamente el descrédito de la escuela pública, porque, pese a toda clase de artificiosos e incompetentes distingos, la escuela es lo que es el maestro. Y estima esta representación que no puede tolerarse el intento de explotar una circunstancia, desdichada sin duda, pero insignificante en cuanto a su extensión, para envolver a toda una clase en una acusación de parcialidad sectaria en el ejercicio de sus funciones.

Es para nosotros sumamente doloroso que unos compañeros nuestros hayan llevado su exaltación ideológica al incomprensible extremo de intervenir activamente en un movimiento sedicioso; pero dejando aparte las responsabilidades de orden personal, que los Tribunales dilucidarán, tenemos tal fe en la integridad profesional del Magisterio, que aun en el caso de esos desventurados compañeros asturianos, tendremos que ver demostrado palmariamente que hicieron en sus escuelas propaganda sectaria, para pasar a creerlo.

Salvando excepciones contadísimas, posibles siempre en una clase tan numerosa como la nuestra, afirmamos rotundamente que el maestro español, cualquiera que sea su pensamiento político, no tiene más norma dentro de su escuela que la ley que el Estado pone en sus manos.

Si la excepción se produce, sanciónese, que medios tiene el Estado e instrumentos para ello; pero en modo alguno debe admitirse que se tome la excepción como base para poner en entredicho el prestigio del Estado en uno de sus más importantes servicios.—La Comisión permanente.

Suscripción pro familias de los presos con motivo del movimiento revolucionario.

Suma anterior, pts., 1041'20.

B. B., pts., 5'00; M. F., id., 2'00; Emilio García, id., 1'00; Gabriel Sastre, id., 2'00; Julián Alberti, id., 1'00; Personal obrero de la fábrica de cerillas, id., 20'20; Antonio Llabrés, id., 1'00; Jerónima Riera, id., 0'50; Del pueblo de Bugar, id., 87'65; Andrés Gibert, id., 1'00; Domingo Ferrando, id., 1'00; Bartolomé Vallespir, id., 1'00; Bernardo Caldentey, id., 1'00; Estebán Jaume, id., 1'00; Juan Vallespir, id., 1'00; Juan Soriano, id., 1'00; Mateo Martínez, id., 1'00; Miguel Bestard, id., 0'50; Pedro Lliteras, id., 1'00; Gaspar Aguiló, id., 1'00; Bartolomé Masanet, id., 1'00; Antonio Seguí, id., 0'25; José Riera, id., 1'00; Deogracia Moto, id., 0'50; Miguel Morey, id., 1'00; Un Compañero, id., 2'00; Ignacio Ferratjans, id., 5'00; Matías Mascaró, id., 1'00; Matías Ferragut, id., 1'00; Gabriel Vaquer, id., 1'00; Francisco Badia, id., 1'00; Juan Martí, id., 3'00; Alejandro Jaume, id., 10'00; Varios Fundidores de la casa Tous, id., 8'55; Lorenzo Bisbal, id., 5'00; Varios empleados municipales, id., 15'00; Gabriel Riera, id., 0'50; Varios empleados municipales, id., 7'00; Miguel Porcel, id., 2'00; Antonio Pujol, id., 5'00; Jaime Esteve, id., 1'00; Benito Pujol, id., 2'00; Francisco Tomas, id., 1'00; Jaime Llabrés, id., 1'00; Matías Mascaró, id., 1'00; Miguel Puigserver, id., 1'00; Antonio Roca, id., 1'00; Francisco Puigserver, id., 1'00; M. S., id., 1'00; Gregorio Compañy, id., 1'00; Jaime Matas, id., 1'00; Julián Alberti, id., 1'00; Los compañeros de «El Asco», id., 10'00; Un Compañero, id., 2'00; Juan Matas, id., 1'00; Francisca Ferragut, id., 2'00; Andrés Covas, id., 1'00; Pablo Vallis, id., 1'00; Ramón Gordiola, id., 1'00; V. Torres, id., 1'00; Miguel Sastre, id., 1'00; Jaime Pons, id., Sebastián Antich, id., 1'00; Francisco Esterlich, id., 1'00; Pedro Capellá, id., 0'50; Rafael Estades, id., 5'00; Grupo socialista del Molinar, id., 16'00; Antonio Roig, id., 10'00; L. Hernández, id., 2'00; Francisco Tomás, id., 1'00; Ignacio Ferratjans, id., 2'00; Jaime Vicens, id., 2'00; Andrés Coll, id., 5'00; Andrés Martorell, id., 5'00; Juan Ferragut, (de Biniali), id., 2'00; Los Socialistas de Ibiza, id., 104'00; Bartolomé Soler, id., 0'50; Juan Matas, id., 1'00; Vicente Nicolau, id., 1'00; Antonio Valcaneras, id., 1'00; Bartolomé Mora, id., 2'00; Antonio Bisbal, id., 1'00; Antonio Payeras, id., 1'00; José Busquets, id., 1'00; M. S., id., 1'00; Manuel Chells, id., 1'00; J. T. F., id., 2'00; Ramón Corredor, id., 1'00; Juan Estarellas, id., 1'00; Miguel Salom, id., 1'00; Sebastián Serra, id., 1'00; Bartolomé Garau, id., 1'00; Juan Orvay, id., 5'00; Emilio García, id., 1'00; Gabriel Sastre, id., 2'00; Personal obrero de la fábrica de cerillas, id., 15'50; Jerónima Riera, id., 0'50; Gabriel Pons, id., 4'00; Juan Esterlich, id., 4'00; Antonio Payeras, id., 1'00; Jorge Busquets, id., 1'00; Pedro Oliver, id., 3'00.

Total, pts., 1471'85.

Revista de Economía Socialista

Organo mensual del Servicio de Estudios Económicos de la Federación Española de Trabajadores de Banca

Es una obra que recomendamos a nuestros correligionarios, en la cual hallarán precioso material para la formación y robustecimiento de su pensamiento Marxista.

Su precio 0'50 ptas. número